

Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl y su lugar en la sucesión de gobernantes toltecas. Una interpretación a través de la historia colhua

Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl and his Position in the Succession of Toltec Rulers: An Interpretation through Colhua History

ERIK DAMIÁN
REYES MORALES

Doctor en historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la misma universidad. Su principal línea de investigación es el pensamiento geopolítico en la nobleza prehispánica. Su última publicación, escrita en coautoría con José Rubén Romero Galván, es “Aztlan, Teocolhuacan, el inicio de una migración y el fin de una triple alianza. Tiempos y lugares” (*Estudios de Cultura Náhuatl*, 2019).
erikdamian@politicas.unam.mx

RESUMEN

Una de las principales discusiones sobre el papel de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl en la historia de Mesoamérica se ha centrado en el lugar que éste ocupó en la sucesión de gobernantes de Tula. Paul Kirchhoff y Wigberto Jiménez Moreno iniciaron esta discusión. A partir de entonces, algunos autores sostienen que Ce Acatl fue uno de los primeros *tlahtoque* de los toltecas; otros, que fue contemporáneo de Huemac y testigo de la caída de Tula. Este artículo ofrece un análisis de la historia de Ce Acatl desde la tradición colhua, a través de la cual es posible establecer que este gobernante se ubicó en la mitad de la línea de sucesión. Además, en el texto se abordan temas como los vínculos familiares de Ce Acatl, el contexto en el que se estableció la primera *excan tlahtoloyan* y las características del sistema de gobierno entre los toltecas.

PALABRAS CLAVE

Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, colhua, toltecas, Tula, Mesoamérica

ABSTRACT

One of the main discussions regarding Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl in Mesoamerican history has focused on the role he played in ruler succession at Tula. Paul Kirchhoff and Wigberto Jiménez Moreno began this historical dispute. Since then, some authors have maintained that Ce Acatl was one of the first *tlahtoque* of the Toltecs; others, that he was a contemporary of Huemac and a witness to the fall of Tula. This paper offers an analysis of Ce Acatl's story through Colhua history. Through this analysis it is possible to determine that Ce Acatl was in the middle of the line of succession. In addition, this paper addresses topics such as Ce Acatl's family ties, the context in which the first *excan tlahtoloyan* was established, as well as the characteristics of the Toltec system of government.

KEYWORDS

Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, Colhua, Toltecs, Tula, Mesoamerica

Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl y su lugar en la sucesión de gobernantes toltecas. Una interpretación a través de la historia colhua

Erik Damián Reyes Morales

INTRODUCCIÓN

Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl es sin duda uno de los personajes más enigmáticos de la historia mesoamericana. La información que tenemos sobre su vida ha despertado el interés de muchos especialistas, quienes se han aproximado a su estudio desde diversas perspectivas, como la mítica (Graulich 1998), la cultural (López Austin 1973) y, naturalmente, la histórica (Kirchhoff 1955). Los análisis realizados a partir de ésta última óptica se han encontrado de manera sistemática con el problema de establecer el lugar que Ce Acatl ocupó en la sucesión de gobernantes de Tula. Hasta el momento no se ha alcanzado una solución contundente en este asunto, ya que la discusión que Paul Kirchhoff inició con Wigberto Jiménez Moreno respecto a este tema no se ha resuelto. El primero de estos autores señaló que Topiltzin Quetzalcoatl fue contemporáneo de Huemac, y que ambos presenciaron la caída de Tula, mientras que el segundo sostuvo que Ce Acatl fue uno de los primeros *tlahtoque* en Tula, y que Huemac fue el último.

Este artículo analiza la historia de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl desde la perspectiva de la nobleza colhua y se apoya de inicio en cuatro fuentes. Por un lado, en dos manuscritos redactados en náhuatl, el *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*, de Domingo de San Antón Muñón Chimalpáhin Cuauhtlehuanitzin, y *La descendencia y generación de los reyes y señores naturales del pueblo de Culhuacan*. Estos dos textos son muy similares entre sí. Sin embargo, el *Memorial breve...* contiene información que va más allá de aquella que consigna *La descendencia...*, razón por la cual se puede presumir que este último ma-

nuscrito fue una versión preliminar, o bien una de las fuentes en las que se basó Chimalpáhin para redactar su *Memorial breve...* Por otro lado, están la *Relación de la genealogía* y los *Anales de Cuauhtitlan*. La primera de estas obras es una transcripción parcial al español del códice histórico de la nobleza colhua, y es el único documento que fue escrito con el propósito exclusivo de registrar el devenir dinástico de este pueblo.¹ La segunda, los *Anales de Cuauhtitlan*, es una historia de síntesis redactada en náhuatl que, en lo que toca al devenir de la nobleza colhua, relata los mismos acontecimientos descritos en la *Relación de la genealogía*.² Además de estos dos manuscritos, se echará mano de la información que aparece tanto en la *Leyenda de los soles* como en la *Historia de Tlaxcala*, fuentes que, en lo que toca a la historia de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, se vinculan con la *Relación de la genealogía* y los *Anales de Cuauhtitlan*.

El análisis que se presenta en este trabajo parte de la premisa de que Ce Acatl fue el primer *tlahtoani* del linaje de los colhuas, el cual surgió del encuentro entre las noblezas de los chichimeca-colhuaque y los tolteca-chichimeca. A partir de este examen es posible aproximarse a los acontecimientos que narran las fuentes desde una nueva perspectiva y, así, establecer el lugar preciso que Ce Acatl ocupó en la línea de sucesión de los señores toltecas. Además, esta nueva óptica abre la posibilidad de aproximarse a otros aspectos de la vida de este personaje, como sus vínculos familiares, su papel en el establecimiento de la primera *excan tlahtoloyan* entre Tula,

1 Este documento fue el producto de una investigación que un grupo de frailes franciscanos llevó a cabo en el pueblo de Colhuacan a petición de Juan Cano Saavedra, quinto esposo de Isabel Motecuhzoma, con el objetivo de que los religiosos reconstruyeran la genealogía de su mujer para hacerla llegar a la Corona española. Además de la *Relación de la genealogía* está el manuscrito titulado *Origen de los mexicanos*. Ambos documentos son muy similares entre sí, al grado de que es posible proponer que alguno de los dos fue el original y el otro una copia. El texto que mejor se conservó fue el de la *Relación de la genealogía*, y es con este nombre con el que se les ha conocido a estos manuscritos, un ejemplo de ello es el análisis de la cronología que aparece en estos documentos hecho por Paul Kirchhoff y que lleva el título de “La cronología de la *Relación de la genealogía* y linaje de los señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España” (Kirchhoff 2002).

2 Paul Kirchhoff (1955, 177) fue el primer estudioso en hacer notar que los *Anales de Cuauhtitlan* guardan un estrecho vínculo con la *Relación de la genealogía*, al grado que sostuvo que la “ semejanza entre su relato [el de los *Anales de Cuauhtitlan*] y aquel de la *Relación de la genealogía* es en algunas partes tan grande que debe basarse esencialmente en las mismas ‘escrituras’ de los colhua que utilizaron los autores de ésta”.

Colhuacan y Otumba, así como a algunas de las características de la forma de gobierno en Tula y las particularidades del sistema de sucesión de los toltecas.

El artículo está dividido en tres secciones. En la primera de ellas se analiza la historia del pueblo más antiguo de los colhuas, el de los chichimeca-colhuaque, se discute el contexto de su establecimiento en el valle de Anahuac y las noticias que las fuentes brindan respecto a los principales acontecimientos que se dieron tras su asentamiento. En la segunda sección se analiza el origen y el proceso de transformación que sufrió el otro pueblo que dio origen a los colhuas, el de los tolteca-chichimeca, grupo humano que adquirió la identidad colhua en el contexto de su encuentro con los chichimeca-colhuaque. Además, se analiza el papel de Ce Acatl en el establecimiento de la primera triple alianza. Finalmente, en la tercera sección se discute el lugar que ocupó Ce Acatl en la línea de gobernantes en Tula, así como la forma de gobierno y el sistema de sucesión de los toltecas.

LOS CHICHIMECA-COLHUAQUE

Al primero y más antiguo de los dos pueblos que dieron origen al linaje de los colhuas se le conoce con el nombre de “chichimeca-colhuaque” debido a que así aparece registrado en las dos fuentes que nos informan sobre él: el *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*, de Domingo Chimalpáhin, y *La descendencia y generación de los reyes y señores naturales del pueblo de Culhuacan*. Los dos textos inician su registro exactamente en el mismo año, 10-Tochtli, 670 d. C., fecha en la que, de acuerdo con estos manuscritos, “llegaron los antiguos chichimeca culhuaque, por el medio del agua, allí donde hasta el presente se llama Culhuacan” (Chimalpáhin 1991, 3; *Codex Chimalpahin* 1997, 63). Este mismo episodio fue registrado en los *Anales de Cuauhtitlan*, texto que señala que los chichimeca-colhuaque se establecieron en el año 9-Casa, 669 d. C. (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 4), es decir, un año antes de la fecha que señalan el *Memorial breve...* y *La descendencia...*

Gracias a la información que se desprende de las investigaciones arqueológicas es posible sostener que el establecimiento de los chichimeca-colhuaque

en el sur del valle de Anahuac se dio en el marco de un proceso migratorio a gran escala que involucró a este y a otros grupos humanos. A pesar de que autores como Alfredo Chavero (1974, 204) sostienen que este pueblo formó parte de una oleada de migraciones que vinieron del norte y que fueron causadas por las convulsiones que provocó la caída del imperio tlopalteca, también es posible, debido a las fechas en las que ocurrió su llegada a las faldas del Huixachtepetl y a que los tolteca-chichimeca se asentaron en Tula alrededor de las mismas fechas, que se tratara de grupos de teotihuacanos que se reubicaron en el valle de Anahuac tras la caída de esta gran metrópoli del periodo Clásico. Esta propuesta tiene sustento arqueológico, ya que, de acuerdo con el análisis demográfico que llevaron a cabo William Sanders, Jeffrey Parsons y Robert Santley, el sur del valle, en particular, experimentó un proceso de recolonización durante el periodo que va del año 300 al 750 d. C., mismo lapso en el que se dio el declive de Teotihuacan (Sanders et al. 1979, 107, 194–97).

En lo que toca al lugar en donde se estableció este grupo, el *Memorial breve...* señala que los chichimeca-colhuaque llegaron “allí donde hasta el presente se llama Culhuacan” (Chimalpáhin 1991, 3). El documento se refiere a la ubicación en la que dicha ciudad se encontraba a principios del siglo XVII y que conserva hasta la actualidad, al sur del Huixachtepetl, hacia la rivera del entonces lago de Xochimilco. Sin embargo, como se ha propuesto en el trabajo titulado “Aztlán, Teocolhuacan, el inicio de una migración y el fin de una triple alianza. Tiempos y lugares” (Reyes Morales y Romero Galván 2019), es posible sostener que este grupo se estableció en la rivera opuesta del cerro a aquella que señaló Chimalpáhin, en la zona en la que hasta el día de hoy se encuentra el pueblo de Iztapalapa (véase figura 1).

Después de señalar algunos de los sucesos que se dieron tras el asentamiento de este pueblo en la península de Iztapalapa,³ el siguiente pasaje que

³ En lo que se refiere a los acontecimientos que habrían sucedido después de la llegada de este grupo, Chimalpáhin (1991, 3) apuntó que los chichimeca-colhuaque se encontraron con otros dos grupos, los xochimilcas y aquellos que residían en Atlacuihuayan (Tacubaya). Además, el historiador chalca dejó asentado que, después de su llegada, este grupo sometió a seis pueblos: Xochimilco, Cuitláhuac, Mízquic, Cuyohuacan, Ocuilan y Malinalco. Hasta el momento, las excavaciones arqueológicas no han encontrado vestigios corres-

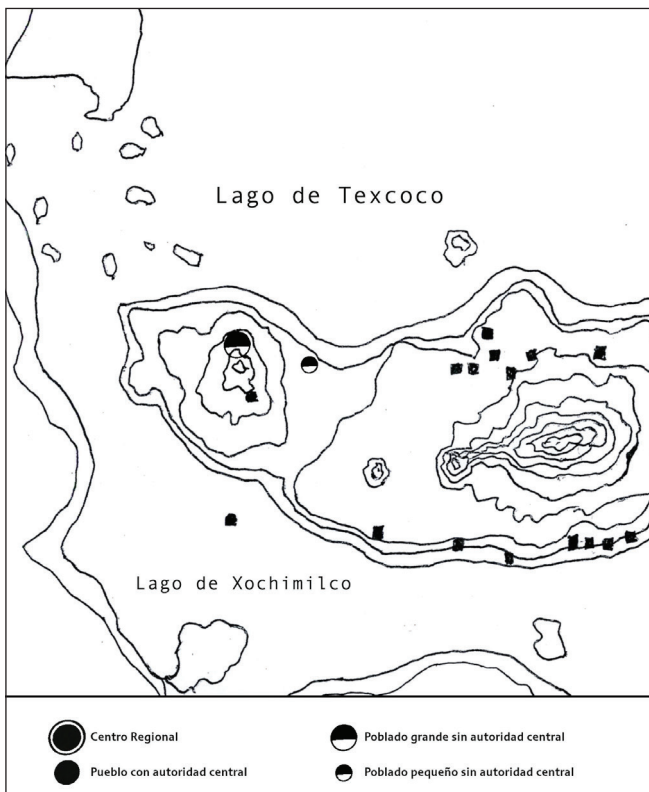


Figura 1. Asentamientos humanos en las faldas del Huixachtepetl entre el 300 y el 750.
Fuente: imagen que reproduce los datos del mapa 14, Middle horizon, en Sanders et al. 1979

pondientes a esa época en las poblaciones de Tacubaya-Atlacuihuayan y Xochimilco, tampoco en Cuitláhuac, Míxquic y Coyoacán. Los únicos registros existentes se refieren al territorio en el que a la postre se estableció el señorío de Azcapotzalco (Sanders et al., Mapa 14). En una situación distinta se encuentran los casos de Ocuilan y Malinalco. El *Memorial breve...* sugiere que esas dos poblaciones también fueron conquistadas por los chichimeca-colhuaque tras su llegada a la península de Iztapalapa (Chimalpáhin 1991, 3). Sin embargo, es posible sostener que estos acontecimientos sucedieron más de 450 años después. Los *Anales de Cuauhtitlan* apuntan que en el año 12-Caña, correspondiente al 1127 en la cuenta cristiana, los colhuaque llegaron al sur del valle de Anahuac tras la caída de Tula (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 16). Fue entonces cuando “llegó Cuauh-texpetlatzin a Colhuacan”, quien “luego despachó a sus vasallos a Ocuilan y Malinalco, donde habitan”. Esta información contrasta con la que vertió Chimalpáhin en el *Memorial breve...* y concuerda con las investigaciones arqueológicas que llevó a cabo Laurette Séjourné (1970, 63) en la zona de Colhuacan, quien encontró sólo cerámica tipo azteca, característica del periodo Posclásico (Baños 1993, 227). Según la clasificación de Franz

aparece tanto en el *Memorial breve...* como en *La descendencia...* informa que 47 años después de su establecimiento, en el año 717 d. C., se asentó “el primero que allá en Culhuacan fungió como autoridad de los culhuaque”, el de nombre Tepiltzin Nauhyotzin (Chimalpáhin 1991, 3; *Codex Chimalpahin* 1997, 63). Después de este primer señor, estas dos relaciones señalan a otros cinco *tlahtoque* que se hicieron cargo del *tlahtocayotl*: Nonohuacatl, que se asentó en 767; Yohuallatonac, que asumió el poder en 845; Quetzalacxoyatzin, que hizo lo propio en 904; Chalchiuhtlatonac, que lo sucedió en 953, y Totepeuh, que se convirtió en señor en 985 (Chimalpáhin 1991, 5–9; *Codex Chimalpahin* 1997, 63–65).

Para estudiosos como Hanns Prem (1991, 29), tanto Tepiltzin Nauhyotzin como los cinco señores que lo sucedieron responden a una extensión artificial y retroactiva de una dinastía posterior, es decir que, según este autor, esos señores no existieron. En una línea similar se encuentra lo dicho por Paul Kirchoff (1955, 192), quien, cincuenta años antes que Prem, señaló de forma tajante que las crónicas que se basan en la tradición de los colhuas tienen “arreglos” cuya finalidad fue la de dar a la historia colhua una mayor antigüedad. Sin embargo, a pesar de que algunos datos que aparecen en el *Memorial breve...* corresponden a periodos históricos distintos, y puesto que no es posible corroborar la existencia de estos seis señores en una tercera fuente, tampoco es posible sostener de manera tajante que las noticias que sobre ellos aparecen en estos manuscritos son producto de un “arreglo”. Esto se debe a que la información que se desprende de las investigaciones arqueológicas señala que en la época en la que gobernaron estos seis señores ya había poblaciones con mando centralizado en la península de Iztapalapa, por lo que no es posible descartar que en ellas existiera poder legítimamente constituido.

Además, existe un dato muy significativo que Chimalpáhin (1991, 7) asentó en el *Memorial breve...* Se trata de una noticia que se ubica en los tiempos

Boas (Gamio 1921, 7), fue justo en Colhuacan donde se encontró el mayor número de cerámica a partir de la cual se dio nombre a esta clasificación, lo cual sugiere que al menos estos datos que el historiador chalca integró en su obra provienen de una fuente ajena a *La descendencia y generación...* y que, por lo tanto, Chimalpáhin ubicó en otro tiempo la información que se refiere a la segunda llegada de los colhuaque a la península de Iztapalapa, ocurrida poco más de cuatro siglos después de la primera llegada y tras la Gran Inundación del siglo XI, catástrofe natural que propició su salida de Tula y su vuelta a las faldas del Huixachtepetl (Reyes Morales y Romero Galván 2019).

de Yohuallatonac, tercer *tlahtoani* de los chichimeca-colhuaque, y que señala el inicio de la triple alianza entre Colhuacan, Tula y Otumba en el año 1-Tecpatl, correspondiente al 856 en la cuenta cristiana. Este dato es de suma importancia, ya que gracias a él, y a la información que figura en la *Relación de la genealogía* y en los *Anales de Cuauhtitlan*, es posible reconstruir el contexto en el que se constituyó esta primera *excan tlatoloyan*, a través de la cual se habrían consolidado los vínculos políticos entre los colhuas y los toltecas y en la que Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl habría tenido una participación relevante.

LOS TOLTECA-CHICHIMECA Y EL ORIGEN DE LOS COLHUAS

El inicio de la historia que narra la *Relación de la genealogía* se sitúa alrededor del año 776, que corresponde al 12-Tecpatl en la cuenta indígena, es decir, 106 años después de la fecha que señalan el *Memorial breve...* y *La descendencia...* para el establecimiento de los chichimeca-colhuaque en la península de Iztapalapa. A diferencia de la precisión de los datos que aparecen en los manuscritos vinculados con Chimalpáhin, la *Relación de la genealogía* da noticias muy ambiguas sobre el grupo al que se refiere y sobre el momento y lugar en el que se asentó. En esta fuente sólo se señala que este pueblo llegó a “estas partes” y que, tras once años de estancia, se fue “cierta gente y la más de ella a otras partes do dicen Culhuacan, y por tierra lejos y cosa antigua llámanle ahora Teocolhuacan” (“Relación de la genealogía” 1891, 264). De acuerdo con este manuscrito, la gente que se fue a “Teocolhuacan” tomó nombre en ese lugar, ya que desde entonces se les conoció como “los de Culhúa”. Además, el texto señala que estos nuevos colhuas permanecieron por alrededor de cien años en Teocolhuacan, periodo tras el cual migraron de vuelta a “estas partes”. El manuscrito puntualiza que este grupo salió de Teocolhuacan con dirección a Tulancingo, lugar en el que permaneció cuatro años, para después establecerse definitivamente en Tula hasta la caída de esta ciudad (“Relación de la genealogía” 1891, 264–65).

A pesar de que la información que proporciona esta fuente es muy ambigua, es posible inferir de ella tanto el primer lugar en el que se estableció este grupo como su identidad. Debido a la forma en la que está estructurado el relato se puede sugerir que cuando los franciscanos escribieron “estas

partes” y “otras partes”, en realidad tradujeron dos palabras en náhuatl. Como es bien sabido, en esta lengua los vocablos *on* y *hual* se utilizaron para indicar el movimiento desde la perspectiva del narrador. Por lo tanto, *on* podría traducirse como “ir” y *hual* como “venir”. Entonces, si el manuscrito indica que este grupo se fue a “otras partes”, a Teocolhuacan, y que después regresó a “estas partes” para establecerse en Tula, es posible sugerir que el primer lugar donde se estableció este grupo fue justamente en la zona norte del valle de Anahuac, en Tula.

A partir de estos datos es posible proponer que el grupo al que se refiere la *Relación de la genealogía* era parte de los tolteca-chichimeca y que se estableció en el norte del valle alrededor de la misma época que lo hicieron los chichimeca-colhuaque. Así lo sugieren también otras fuentes documentales. En primer término, los *Anales de Cuauhtitlan* señalan que cinco años después de la llegada de los chichimeca-colhuaque, en 1-Tochtli, que se corresponde con el año 674, “tuvieron principio los toltecas” (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 4).⁴ Además, en esta fuente quedó registrado que en el año 1-Tecpatl, que se corresponde con el 700 en la cuenta cristiana, los toltecas alzaron a Mixcoamaçatzin como su primer señor, es decir, 17 años

4 Existe una controversia en la primera sección de la cronología que aparece en los *Anales de Cuauhtitlan*. Por un lado, autores como Alfredo Chavero (1974, 207) señalaron que el establecimiento de Tula ocurrió en el año 674; por otro lado, autores como John Bierhorst (1992, 25) señalan que fue en el año 726. Como se puede apreciar, la diferencia es de un ciclo de 52 años. Esta discrepancia se debe a un vacío en la cronología debido a una fecha faltante, la que debería estar en el año de la muerte de Huetzin y la entronización de Totepeuh. Alfredo Chavero se dio cuenta de este vacío y lo resolvió agregando dos ciclos de 52 años a la próxima fecha que aparece en este manuscrito después de la muerte de Mixcoamazátzin (el primer señor tolteca en esta cronología) que es la de 6-Caña, mismo año en que murió Totepeuh. Sin embargo, la forma adecuada de resolver este faltante es agregando un ciclo de 52 años y no dos. Esta misma diferencia se aplica a la llegada de los chichimeca-colhuaque al valle de Anahuac. Bierhorst correlacionó el año 9-Casa con el de 721 para este acontecimiento. Sin embargo, este mismo año indígena también se puede corresponder con el de 699, fecha que es prácticamente la misma que la indicada en el *Memorial breve...* y *La descendencia y generación...* para el mismo evento. Además, los datos arqueológicos que se desprenden del trabajo de Sanders, Parsons y Santley apuntan en esta misma dirección (Sanders et al. 1979, 107, 194–97). Por lo tanto, en este trabajo se utilizará la fecha de 699 para el establecimiento de los chichimeca-colhuaque en el sur del valle de Anahuac. Lo mismo se aplica para las fechas de las entronizaciones de Mixcoamaçatzin y Huetzin: 700 en lugar de 752, y 765 en lugar de 817. Para todas las demás fechas se seguirá la cronología de Bierhorst.

antes del establecimiento de Tepiltzin Nauhyotzin en Teocolhuacan (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 5). Por su parte, la *Historia tolteca-chichimeca* (1947, 68) señala que, en esa misma fecha, 1-Tecpatl, “llegaron a Tollan, viniendo del cerro de Colhuaca, los tolteca-chichimecas”, coincidencia que sugiere que la designación de Mixcoamaçatzin como primer señor tolteca en los *Anales de Cuauhtitlan* fue registrada como el establecimiento de este grupo al norte del valle de Anahuac en la *Historia tolteca-chichimeca*. Si, de acuerdo con la *Relación de la genealogía*, un sector de este grupo migró hacia Teocolhuacan y allí cambió de nombre, es posible sugerir que el grupo de los tolteca-chichimeca que migró hacia el sur sufrió un proceso de transformación o apropiación cultural tras su estancia en Teocolhuacan, ya que desde entonces se volvieron colhuas.

Con respecto a los acontecimientos que ocurrieron después de que este grupo se marchara a Teocolhuacan, la *Relación de la genealogía* presenta la versión colhua de la historia de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, la cual, en este manuscrito, aparece como el hito fundacional de los colhuas. El texto señala que, una vez en su nueva morada, “los de Culhuacán levantaron un Señor”, el cual “se decía Totehéb” (“Relación de la genealogía” 1891, 265). Este “Totehéb” es en realidad Totepeuh, padre de Ce Acatl, quien, de acuerdo con esta fuente, fue el primer *tlahtoani* que rigió en Teocolhuacan. Estos manuscritos señalan que Totepeuh gobernó en ese lugar durante 56 años hasta que fue asesinado por un cuñado suyo, Atecpānecatl, quien usurpó el señorío. El relato señala que tiempo después de la muerte de su padre, Ce Acatl buscó sus huesos, los enterró y les hizo un templo “como a Dios”, lugar que tenía en “muchta veneración” (“Relación de la genealogía” 1891, 265). El episodio concluye cuando Atecpānecatl, el usurpador que mató a Totepeuh, intentó sin éxito hacer lo mismo con Ce Acatl en el templo que éste había construido para honrar los restos de su padre. El texto señala que Ce Acatl, al ver a Atecpānecatl “airado contra él, llegose a él y le dio un empujón y echole del templo abajo por las escaleras” (“Relación de la genealogía” 1891, 265). Estos manuscritos señalan que, una vez que Topiltzin vengó a su padre y con ello recuperó el dominio sobre Teocolhuacan, Ce Acatl gobernó ahí durante 16 años para luego migrar a Tulancingo, donde estuvo otros cuatro, para finalmente asentarse en Tula, donde rigió diez años más (“Relación de la genealogía” 1891, 266).

Este episodio, con una estructura idéntica, aparece en otros manuscritos que interesan a esta investigación y a través de los cuales es posible comprender de mejor forma la historia que aparece en la *Relación de la genealogía*. Se trata de los *Anales de Cuauhtitlan*, la *Leyenda de los Soles* y la *Historia de Tlaxcala*. En estas fuentes los eventos ocurren en lugares aparentemente distintos y algunos de los personajes principales tienen nombres diferentes. Sin embargo, es posible que estas discrepancias estén relacionadas con las diversas tradiciones historiográficas que cuentan la misma historia.

En la primera de estas fuentes, los *Anales de Cuauhtitlan*, la historia de Ce Acatl aparece de esta forma:

En 6-Acatl murió el llamado Totepeuh, padre de Quetzalcohuatl. Entonces se entronizó Ihuitimal, que reinó en Tollan [...]. En este 9-Acatl indagó Quetzalcohuatl de su padre. Ya tenía entonces algún uso de razón, pues ya andaba en los nueve años. Dijo: ¡si viera yo cómo es mi padre y cómo su rostro! Dijéronle: “Mira, señor, murió y por allá le enterraron”. Sin dilación fue Quetzalcohuatl a cavar la tierra y buscó los huesos (de su padre); y después que sacó los huesos, fue a enterrarlos dentro de la casa real nombrada Quillaztli (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 7).

El episodio culmina en el año 2-Tochtli, cuando Ce Acatl se marcha hacia Tulancingo, lugar en el que permaneció cuatro años y en donde después, en el año 5-Calli, que corresponde al 873, “fueron los toltecas a traer a Quetzalcohuatl para constituirle rey en Tollan” (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 7).

A pesar de que este relato es virtualmente idéntico al que aparece en la *Relación de la genealogía*, existen algunos elementos que difieren. En primer lugar, en esta versión quien se establece como señor después de Totepeuh es Ihuitimal, no Atecpanecatl. Sin embargo, es posible señalar que Ihuitimal era el nombre del personaje y Atecpanecatl el título que tomó como gobernante. Esto lo sugiere otro episodio que aparece en los mismos *Anales de Cuauhtitlan*, cuando en esta fuente se afirma que Huemac tomó el nombre de Atecpanecatl como su título de gobernante (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 12). En esta misma línea, Michel Graulich (1998, 127) propuso que *atecpanecatl* era un título de Cihuacoatl, el “representante de la tierra y la luna”.

En segundo lugar, en los *Anales de Cuauhtitlan* no se especifica que Ihuitimal/Atecpañecatl haya sido un usurpador, sólo se señala que sucedió a Totepeuh. Sin embargo, se puede inferir que efectivamente le arrebató el señorío, ya que el episodio en el que Topiltzin busca y entierra los huesos de su padre sugiere que éste no tuvo los ritos funerarios adecuados tras su muerte. Por lo tanto, el argumento que aparece en la *Relación de la genealogía*, en el sentido de que Ihuitimal/Atecpañecatl fue un usurpador, se refuerza.

En tercer lugar, estas dos crónicas parecen discrepar respecto al territorio en el que se asentaron en el mando estos tres personajes. En la *Relación de la genealogía*, Totepeuh e Ihuitimal/Atecpañecatl se establecieron y murieron en Teocolhuacan (“Relación de la genealogía” 1891, 266); al igual que para estos dos *tlahtoque*, este manuscrito señala que Topiltzin tomó el mando en Teocolhuacan, pasó cuatro años en Tulancingo y después gobernó en Tula hasta su muerte o su salida de aquella ciudad. Por otra parte, en los *Anales de Cuauhtitlan*, a pesar de que existe un vacío sobre la fecha y el lugar en el que ascendió como señor Totepeuh, se asume que éste, al igual que Ihuitimal/Atecpañecatl, se asentó en Tollan (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 7). También se asume que, tras enterrar los restos de su padre, Topiltzin tomó el lugar del señor de Tollan que Ihuitimal/Atecpañecatl había usurpado. Después se dirigió a Tulancingo, a donde fueron por él los toltecas para constituirlo como *tlahtoani* también en Tollan.

Como se puede apreciar, en estas dos versiones aparecen dos lugares distintos en los que se asentaron estos tres señores: Teocolhuacan y Tollan. Sobre el nombre y significado de Tollan, Nigel Davies (1977, 24–74) dedicó un capítulo de su libro *The Toltecs: until the Fall of Tula* a la discusión respecto a las características de este último “lugar”. En él, además de señalar que el término “Tollan” —una de cuyas acepciones es gran ciudad— se utilizó indistintamente para referirse a muchos lugares, como Tula, Cholula o Teotihuacan, apunta que, de hecho, “Tollan” y “tolteca” no son simplemente los nombres de una ciudad y su gente, sino conceptos que es casi imposible limitar a un lugar, a un grupo de personas o a un periodo (Davies 1977, 25). Esto sugiere que, de acuerdo con Davies, el hecho de que todos los *tlahtoque* que figuran en la cronología tolteca de los *Anales de Cuauhtitlan* se hayan asentado y gobernado en “Tollan” no significa necesariamente que su asiento se ubicó en Tula, ya que pudieron establecerse en alguna de las principales ciudades de los toltecas.

Una discrepancia más que aparece entre estas dos fuentes tiene que ver con la sucesión de los señores toltecas.⁵ Los *Anales de Cuauhtitlan* apuntan que Totepeuh fue su tercer señor, Ihuitimal/AtecpanecatI el cuarto y Topiltzin el quinto. Por su parte, en la *Relación de la genealogía* Totepeuh es el primer señor de los colhuas y Topiltzin el segundo, mientras que Ihuitimal/AtecpanecatI no entra en esta lista por considerársele un usurpador. Para comprender esta última discrepancia es necesario revisar una fuente más en la que también aparece este pasaje de la vida de Ce AcatI Topiltzin QuetzalcoatI: la *Leyenda de los Soles*. En este texto, el episodio aparece de la siguiente forma:

Los cuatrocientos mimixcohua son tíos de Ce AcatI, a cuyo padre aborrecieron y mataron, y después que lo mataron, lo fueron a enterrar en la arena (*xaltitlan*). Ce AcatI buscó a su padre y dijo: “Qué es de mi padre?” CozacuauhltI (Águila de cabeza bermeja) le respondió: “Mataron a tu padre; yace allá donde fueron a sepultarle”. Él fue a desenterrarle y le puso dentro de su templo, el MixcoatepetI. Los que a su padre mataron, sus tíos llamados ApanecatI y Çolton y Cuilton, dijeron luego: “¿Con qué dedicará su templo?” [...]. Mucho se enojaron sus tíos, y luego se fueron, yendo por adelante ApanecatI, que subió de prisa. Ce AcatI se levantó y le hendió la cabeza con un vaso hondo y liso; por lo que cayó hasta abajo (“Leyenda de los Soles” 1975, 125).

Como se puede apreciar en este sintético pasaje, al igual que en la *Relación de la genealogía*, la *Leyenda de los Soles* apunta a AtecpanecatI como el responsable de la muerte del padre de Topiltzin. Sin embargo, en este caso el progenitor de Ce AcatI no es Totepeuh, sino MixcoatI (Olivier 2015). Respecto de este último nombre, Henry Nicholson (2001, 258, 283) y Michel Graulich (1998, 18) sostuvieron que probablemente Totepeuh fue una variante,

⁵ Otra fuente que trata sobre esta genealogía es la *Historia de los señores toltecas*, de Alva IxtlilxóchitI. Sin embargo, no se tomará en cuenta en esta investigación debido a que, a pesar de algunas coincidencias en la sucesión dinástica, los datos que esta fuente proporciona no se encuentran en ninguna otra y, sobre todo, porque en este manuscrito se señala que los señores toltecas llegaron a un acuerdo para permanecer exactamente 52 años en el mando, lo cual no concuerda con ninguna sucesión de mando de ningún pueblo prehispánico (Alva IxtlilxóchitI 1975, 270).

cuyo origen podría situarse en la palabra *tepeuani*, que significa “conquistador, o vencedor de batalla” (Molina 2008, 103). Así, la palabra *totepeuh* se puede traducir como “nuestro conquistador”, con lo cual el nombre de este personaje habría sido Mixcoatl, y Totepeuh su apelativo. Este dato es significativo por dos razones. En primera instancia, porque a través de él se puede entender por qué en la *Relación de la genealogía* el padre de Topiltzin aparece con el nombre de Totepeuh, el conquistador de los chichimeca-colhuaque. En segundo término, porque, si se hace una lectura de los pasajes previos a aquellos que hacen referencia a Ce Acatl en la *Leyenda de los soles*, es posible reafirmar la ubicación de Teocolhuacan, a través de lo cual se pueden vincular todas estas versiones y darle sentido al pasaje en su conjunto.

En la *Leyenda de los Soles* (1975, 124), en las líneas previas a aquellas que dan noticia de Ce Acatl, se puede leer que quien se convertiría en su padre, Mixcoatl, tras combatir en Cocyama, Huehuetocan y Pochtlan, fue a conquistar en Huitznahuac, donde salió a su encuentro Chimalman, la que se convertiría en la madre de Topiltzin. Este pasaje sugiere, en primera instancia, que Mixcoatl era miembro de la nobleza de un pueblo conquistador —los tolteca-chichimeca— y que posiblemente, tras hacer méritos en la guerra y tal vez con el propósito de ser ascendido como señor, le fue encomendada la campaña de conquista. En segundo término, es posible sostener que el Huitznahuac conquistado por Mixcoatl no fue otro que el asentamiento de los chichimeca-colhuaque al norte del Huixachtepetl. Como es bien sabido, muchos de los topónimos en el México antiguo tenían la particularidad de describir el lugar al que se referían. En el caso de Huitznahuac, la palabra está compuesta por la raíz del sustantivo *huitztli*, que se puede traducir como “espina” o “espina grande”, y el locativo *nahuac*, que significa “junto”, de tal forma que es posible traducir esta palabra como “junto a las espinas” (Wimmer 2020). Por su parte, la palabra Huixachtepetl está compuesta por la raíz del sustantivo *huixachin*, que se puede traducir como “planta espinosa” (Wimmer 2020) o “árbol espinoso” (Molina 2001, 158), y la palabra *tepetl* que, como es bien sabido, significa “cerro” (Molina 2001, 103), con lo cual, Huixachtepetl se puede traducir como “cerro de los árboles espinosos”. Es importante hacer notar que este género de plantas o árboles espinosos se tomó del náhuatl *huixachin*, por lo que en castellano se les conoce como huisaches

(Real Academia Española 2014), razón por la que la traducción más común para Huixachtepetl es “Cerro de los huisaches”. Esto es llamativo, ya que Ángel María Garibay (2007, 345) tradujo el sustantivo *huitztli*, que, como se señaló arriba, compone el locativo Huitznahuac, como una “espina grande, como las de la acacia (huizache)”. Además, Alexis Wimmer señala que el locativo Huitznahuac hace referencia a “un lugar de culto situado en la parte sur de los centros de cultura náhuatl” y “designa el sur de la tierra y el cielo” en el universo ritual náhuatl, es decir, que es uno de los nombres que recibía el rumbo cósmico del sur (Wimmer 2020).

Con ello, además de los muchos indicios que permiten señalar que las palabras *huitznahuac* y *huixachtepetl* hacen referencia a sitios con características similares, *huitznahuac* también se puede asociar a un lugar de culto situado al sur de Tula, es decir, el asentamiento primigenio de los chichimeca-colhuaque ubicado en la ladera norte del Huixachtepetl, lugar que quedó registrado en la *Relación de la genealogía* con el nombre de Teocolhuacan. El indicio más contundente que apunta en esta dirección aparece en la *Historia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo, quien, cuando se ocupa del pasaje de las conquistas de Mixcoatl y su encuentro con quien sería la madre de Ce Acatl, señala que Huitznahuac se encontraba en los dominios de los chichimeca-colhuaque y que la madre de Ce Acatl era una noble de la provincia de Colhuacan:

y de esta provincia de Comayan vinieron a la provincia de Culhuacan y á Teotlacoachalco y á Teohuitznahuac: aquí quisieron flechar y matar a una Señora Cazica que se llamaba Cohuatlicue, Señora de esta provincia, á la cual no flecharon, antes hicieron amistades con ella y la hubo por mujer Mixcohuatl Camaxtli, y de esta Cohuatlicue y Mixcohuatl nació Quetzalcohuatl... (Muñoz Camargo 2013, 79–80).

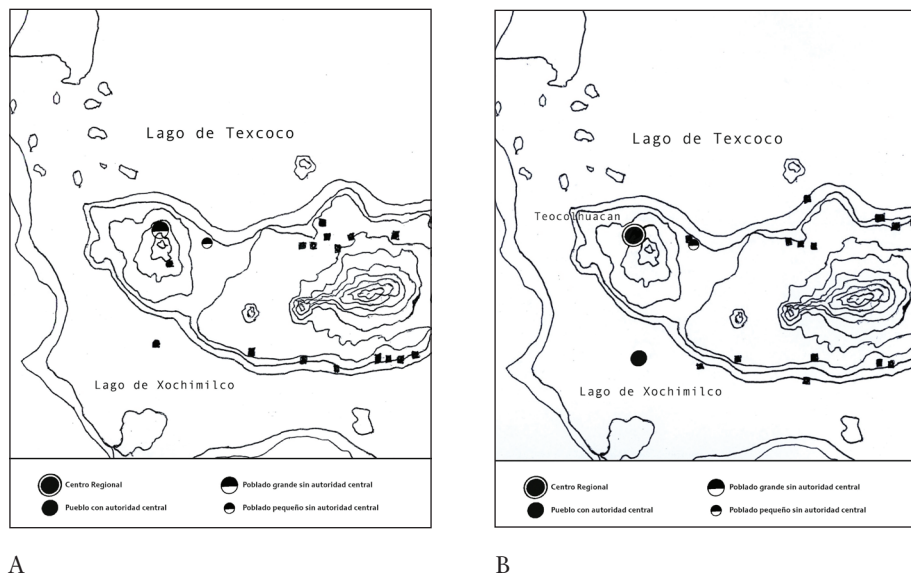
Gracias a toda esta información es posible sostener que Mixcoatl era miembro de la nobleza de los tolteca-chichimeca y que conquistó el lugar en el que se asentaron los chichimeca-colhuaque, razón por la cual adquirió el título de Totepeuh, “nuestro conquistador”. Además, se puede señalar que Mixcoatl/Totepeuh se vinculó con la nobleza de los chichimeca-colhuaque al casarse con Chimalma, quien daría a luz a Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl

y, con él, a un nuevo linaje, el de los colhuas.⁶ Esto explicaría también por qué la *Relación de la genealogía* señala que los que se fueron a Teocolhuacan, es decir, los conquistadores encabezados por Mixcoatl/Totepeuh, tomaron nombre en ese lugar, “conviene á saber, los de Culhuacán” (“Relación de la genealogía” 1891, 265).

En esta misma línea, la información que se desprende de las investigaciones arqueológicas proporciona datos que fortalecen la idea de este vínculo. El trabajo coordinado por Sanders concluyó que en el periodo denominado como *Second intermediate phase one*, que va del 750 al 950, el asentamiento con mayor población entre aquellos que se encontraban en las inmediaciones del Huixachtepetl creció hasta convertirse en un Centro Regional (Sanders et al. 1979, mapa 15). Esta información es relevante porque es en este mismo periodo en el que la *Relación de la genealogía* y los *Anales de Cuauhtitlan* sitúan a Mixcoatl/Totepeuh y a Topiltzin en Teocolhuacan. Además, es también en ese periodo en el que, según el *Memorial breve...*, en el año 1-Tecpatl, 856, “comenzó a existir el mando de *teuhkli*, el mando de *tlahtoani*, desde tres lugares distintos”, Tula, Colhuacan y Otumba (Chimalpáhin 1991, 7). Se trata del establecimiento de la primera *excan tlahtoloyan*, que coincide con el periodo que se está tratando (véase figura 2).⁷

6 Como es bien sabido, existe la idea, muy difundida, de que Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl nació en Amatlan, población situada en el actual estado de Morelos. Además de este lugar y región, que han sido señalados por autores como Wigberto Jiménez Moreno, fuentes como la *Histoire du Mexique* dan noticia de que el nacimiento de este personaje se dio en un lugar conocido como Michatlauhco, el cual, de acuerdo con Juan Dubernard Chaveau (1982, 211–17), se puede localizar en las cercanías de este poblado morelense. Sin embargo, no existe información en las fuentes que vincule a este personaje con la nobleza de Amatlan. De hecho, no se sabe si este poblado fue un señorío y, de haberlo sido, su importancia debió ser mínima debido a que no sobrevivió información al respecto en las fuentes documentales. Por otro lado, como se ha hecho notar en esta investigación, existe información en las fuentes que permite sostener que la madre de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, Chimalma, fue una noble de Teocolhuacan, por lo que se puede suponer que la región de Tepoztlan y Amatlan se encontraba bajo el dominio de Teocolhuacan, razón por la cual Ce Acatl nació en aquel lugar.

7 Como lo señalan María del Carmen Herrera Meza, Alfredo López Austin y Rodrigo Martínez Baracs (2013), el significado de *excan tlahtoloyan* era el de “el lugar de gobierno de tres sedes”. Además, estos mismos autores apuntan que las principales funciones de la *excan tlahtoloyan* eran: 1) alianza militar con fines hegemónicos, 2) distribución de tributarios y tributos, 3) auxilio en la construcción de obras públicas, 4) refuerzo del reconocimiento de los aliados, 5) ordenamiento político regional, y 6) poder judicial sobre todo el



Figuras 2a-2b. Comparación de los asentamientos humanos en la península de Iztapalapa entre a) 300-750 y b) 750-950.

Fuente: imágenes que reproducen los datos de los mapas 14 y 15, *Middle Horizon y Second Intermediate Phase One* (Sanders et al. 1979)

Esta fecha de inicio de la triple alianza cobra aún más relevancia si se contrasta con la información que aparece en los *Anales de Cuauhtitlan*. De acuerdo con esta fuente, Ce Acatl vengó la muerte de su padre alrededor del año 851, cinco años antes de que se estableciera la primera *excan tlatoloyan* de acuerdo con el *Memorial breve...* de Chimalpáhin (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 7; Chimalpáhin 1991, 7). Estos datos sugieren que, tras asesinar a Ilhuitimal/Atecanecatl y retomar el control sobre el asentamiento de los

territorio. Por su parte, Alfredo López Austin (2012, 95-96) hizo notar que esta clase de alianzas existió en diversas regiones de Mesoamérica, por lo que “hace pensar en un fundamento de tipo cósmico. [...] es posible que cada *hueitlahtocayotl* representara una de las tres capas cósmicas: los nueve pisos del inframundo, los cuatro primeros cielos y los nueve cielos más distantes como unidos para el dominio universal”. Por otro lado, es importante hacer notar que la *excan tlatoloyan*, como institución política, se ajusta a una de las estrategias de dominio enlistadas en el modelo de Michael Mann (1986, 143-61): se trata de la “cooperación obligatoria”, por lo que es posible sostener que esta primera versión de la *excan tlatoloyan* compartía características con la última que se constituyó, la que integraron los señoríos de Mexico-Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan.

chichimeca-colhuaque en el Huixachtepetl, Topiltzin alcanzó las condiciones necesarias para el establecimiento de la triple alianza entre Tula, Colhuacan y Otumba. Más adelante fue llamado por los toltecas para convertirse en su gobernante, por lo que se dirigió hacia Tulancingo y, después de cuatro años de estancia en ese lugar, marchó a Tula, donde se asentó como gobernante de los toltecas.⁸ Con ello, sólo resta explicar por qué la *Relación de la genealogía* considera a Mixcoatl/Totepeuh como el primer señor de los colhuas y no el tercer señor de Tollan, tal como lo informan los *Anales de Cuauhtitlan*, asunto que está vinculado con la posición de Ce Acatl en la sucesión de gobernantes en Tula.

EL LUGAR DE CE ACATL EN LA SUCESIÓN DE GOBERNANTES TOLTECAS

Como se hizo notar en la introducción, existe un debate entre los estudiosos sobre el lugar que ocupó Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl en la sucesión de gobernantes de Tula. Con el objetivo de tomar parte en esta discusión, en este apartado se analizan las diferencias entre los relatos de la sucesión de gobernantes que aparecen tanto en la *Relación de la genealogía* como en los *Anales de Cuauhtitlan*. Como se podrá apreciar más adelante, es posible que estas diferencias se deban a que la *Relación de la genealogía* contiene exclusivamente la historia de los colhuas, mientras que en los *Anales de Cuauhtitlan* la historia de este pueblo se inserta en un panorama más amplio, pues estos anales se ocupan del devenir de los toltecas, de quienes los colhuas formaron parte.

Como se puede apreciar en la tabla 1, existen cuatro diferencias principales entre las sucesiones que aparecen en estos dos manuscritos. En la *Relación*

8 La incorporación de Ce Acatl a la sucesión de gobernantes en Tula puede ser leída como una variante elitista de dominio, la cual consistía en incorporar a las elites conquistadas a la clase gobernante de la metrópoli. Este tema fue abordado por Michael Mann (1986, 294–95), quien, al tratar algunas de las diferentes formas de dominación que han existido a lo largo de la historia de la humanidad, como la ideológica de los romanos o la democrática de la cristiandad, señaló: “The elitist variant was the successful Chinese way of incorporating its conquerors”, es decir, que en la China de la antigüedad los gobernantes de los pueblos sometidos eran incorporados a la clase dirigente de los conquistadores.

de la *genealogía* hay dos vacíos en comparación con la lista de gobernantes que aparece en los *Anales de Cuauhtitlan*. Además, falta un *tlahtoani*, Ilhuitimal/Atecpanecatl, y la posición de Ce Acatl en la línea de sucesión es diferente (véase tabla 1).

En relación con el primero de estos vacíos, los *Anales de Cuauhtitlan* señalan que los tres primeros señores de los toltecas fueron Mixcoacatzin (700-765), Huetzin (765-¿?) y Totepeuh (¿?-835). Por su parte, la *Relación de la genealogía* apunta que el primer *tlahtoque* colhua fue Totepeuh y que éste gobernó en Teocolhuacan entre 802 y 857, aproximadamente. De acuerdo con la explicación que se ha vertido en estas páginas, esta diferencia se debe a que Mixcoatl/Totepeuh, que es considerado como el tercer señor de los toltecas en los *Anales de Cuauhtitlan*, conquistó a los chichimeca-colhuaque, por lo que se convirtió en su primer señor, tal como quedó registrado en los anales de los colhuas de los que se nutrió la *Relación de la genealogía*.

En lo que toca a la omisión de Ilhuitimal/Atecpanecatl como *tlahtoani* en este último manuscrito, este personaje sí aparece en los *Anales de Cuauhtitlan* como el sucesor de Totepeuh, es decir, como el cuarto señor tolteca, quien gobernó del 835 al 851. En la secuencia registrada en la *Relación de la genealogía*, este personaje, por ser el asesino de Totepeuh y asumir el poder de manera indebida, es considerado usurpador y no figura en la secuencia de los señores. Esta diferencia sugiere dos cosas estrechamente relacionadas. La primera de ellas, que Ilhuitimal/Atecpanecatl era miembro de un linaje distinto al de los colhuas, razón por la cual el periodo que gobernó como *tlahtoani* sólo se registró en los *Anales de Cuauhtitlan*. En segundo lugar, que el sistema de sucesión de los toltecas estaba integrado por más de un linaje.

Las otras dos diferencias entre estas fuentes también sugieren que los gobernantes de Tula provenían de más de una stirpe. En primer término, en los *Anales de Cuauhtitlan*, Ce Acatl aparece como el quinto señor en la línea de sucesión, después de Ilhuitimal/Atecpanecatl. Por otra parte, en la *Relación de la genealogía* aparece como el segundo *tlahtoani* colhua, después de Totepeuh. Esto se debe a que en esta fuente sólo se registró la historia de los colhuas, por lo que Ilhuitimal/Atecpanecatl no aparece en ella. La última diferencia entre estos dos manuscritos proporciona la clave final para una mejor comprensión del sistema de sucesión tolteca: se trata del segundo vacío que hay en la *Relación de la genealogía*.

Tabla 1

Comparación entre las sucesiones de los *Anales de Cuauhtitlan*, la *Relación de la genealogía y el Memorial breve...*

<i>Anales de Cuauhtitlan</i>			<i>Relación de la genealogía</i>			<i>Memorial breve...</i>		
<i>tlahtoamihuecho</i>	<i>año/ periodo</i>	<i>lugar</i>	<i>tlahtoamihuecho</i>	<i>año/ periodo</i>	<i>lugar</i>	<i>tlahtoamihuecho</i>	<i>año/ periodo</i>	<i>lugar</i>
1. Mixcoamatzin	700-765*	Tollan	Primer vacío: no hay acontecimientos.	---	---	Fundación de Colhuacan	670	Colhuacan
2. Huetzin	765-¿?*	Tollan		---	---			
3. Totepeuh	¿?-835	Tollan	1. Totepeuh	802-857	Teocolhuacan	Nauhyotzin	717-767	Colhuacan
4. Ihuitimil/Atepanecatl	835-851	Tollan	(Atepanecatl)	851-859	Teocolhuacan	Nonohuacatl	767-845	Colhuacan
5. [Ce Acatl] Topiltzin	851-870	¿?	2. Ce Acatl	860-875	Teocolhuacan	Yohuallatónac.	845-904	Colhuacan
5. [Ce Acatl] Topiltzin	870-873	Tollancinco	2. Ce Acatl	876-885	Migración a Tullancinco	En su época se estableció la primer Triple Alianza.		
			2. Ce Acatl	886-889	Tullancinco			
5. [Ce Acatl] Topiltzin	873-895	Tollan	2. Ce Acatl	890-899	Tula			
6. Matlaxochitl	895-930	Tollan	Segundo vacío:	900-996	Tula	Quetzalacxoyatzin	904-953	Colhuacan
7. Nauhyotzin	930-945	Tollan	Tula se quedó sin señor por 97 años.					
8. Matlaccoatzin	945-973	Tollan						
9. Tlicohuatzin	973-994	Tollan				Chalchiuhnatonac	953-985	Colhuacan
10. Huemac	994-1070	Tollan	3. Huemac	997-1064	Tula	Torepeuh	985-1026	Colhuacan
Malos augurios en Tollan.	1058	Tollan	Malos augurios en Tollan.	1058	---			
Huemac se ahorca /entra al Cincalco de Chapultepec.	1070		Huemac se ahorca/entra al Cincalco de Chapultepec.	1064	---			

Fuentes: Bierhorst (1992, 26-31, 37-42); *Relación de la genealogía* (1891, 265-67); Chimalpahin (1991, 3-13).

* Estas dos fechas aparecen de forma distinta en la cronología de Bierhorst. Véase nota 4.

Los *Anales de Cuauhtitlan* señalan que cinco *tlahtoque* gobernaron en Tollan después de Ce Acatl (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 11–12). Se trata de Matlaxochitl (895-930), Nauhyotzin (930-945), Matlaccoatzin (945-973), Tlicohuatzin (973-994) y Huemac (994-1070). En contraste, la *Relación de la genealogía* afirma que después de la muerte o partida de Ce Acatl, Tula se mantuvo sin *tlahtoani* durante 97 años debido a que, según esta fuente, los dioses se enojaron y no permitieron que ningún señor gobernara allí durante este periodo (“Relación de la genealogía” 1891, 266). Como se puede ver en la tabla 1, este lapso de 97 años se corresponde casi exactamente con los 99 años de los periodos de Matlaxochitl, Nauhyotzin, Matlaccoatzin y Tlicohuatzin, sexto, séptimo, octavo y noveno *tlahtoque* de Tollan, respectivamente, según los *Anales de Cuauhtitlan*. Después, ambas fuentes coinciden en que Huemac se convirtió en *tlahtoani* y gobernó desde 994 hasta la caída de Tula. La *Relación de la genealogía* proporciona otra pista para explicar esta diferencia. Este manuscrito afirma que después del periodo de 97 años “fue elegido uno del linaje del dicho Topilci [...]. Aqueste se llamaba Huemac” (“Relación de la genealogía” 1891, 267). Esto sugiere, como en el caso de Ilhuitimal/Atecpanecatl, que los cuatro *tlahtoque* que gobernaron en Tula entre Ce Acatl y Huemac eran miembros de un linaje o linajes ajenos al de los colhuas, muy probablemente de los tolteca-chichimeca y de los nonohualca-chichimeca, razón por la cual no se registraron en la historia de los colhuas.

En lo que toca al sistema de gobierno de los toltecas, llama la atención que la manera de gobernarse de los colhuas después de la caída de Tula, y una vez que se asentaron nuevamente en las faldas del Huixachtepetl, se caracterizó por la existencia de cuatro *tlahtoque* de forma simultánea, mecanismo que pudo haber sido adoptado por este grupo en Tula. Las fuentes señalan que, tras la caída de esta ciudad, los toltecas fueron conocidos en el valle de Anahuac simplemente como colhuas. Esta transición quedó registrada tanto en los *Anales de Cuauhtitlan* como en la *Historia de los señores toltecas*, de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. En la primera de estas obras se puede leer: “Después que se dispersaron los toltecas, fué su solo nombre el de colhuas” (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 17). Por su parte, en el texto del historiador texcocano se pueden encontrar más detalles sobre esta transición:

Los señores que quedaron en éstas [partes] fueron los que siguen: en Culhuacan, que es donde ellos se juntaron, quedaron en Culhuacan, Suitemol con su mujer llamada Ozolaxuchi, y con un hijo que nació en esta coyuntura, llamado Nauhyol; y Cuauhtlix, con su mujer Ilmixuch, y un hijo llamado Acxocuah, los cuales con la gente que les cupo, se quedaron en este lugar haciendo algunas casas para su morada. Estos dos eran los más principales de la casa y linaje del gran Topiltzin, y después Nauhyotl y sus descendientes fueron reyes de los colhuas, que así se llamaron los toltecas después por ser su cabecera Culhuacan (Alva Ixtlilxóchitl 1975b, 284–85).

Es posible señalar que la razón por la que los toltecas fueron conocidos como colhuas después de la caída de Tula se debió a que el último gobernante tolteca, Huemac, fue descendiente de Ce Acatl y miembro del linaje de los colhuas. Además, porque los tolteca-chichimeca y los nonohualca-chichimeca salieron del valle de Anahuac tras la caída de Tula (*Historia tolteca-chichimeca* 1947, 75–77). Esto también permite suponer que existió una continuidad en términos de la organización del gobierno de los colhuas de Tula a Colhuacan. Paul Kirchoff (1955, 191–92), el primer estudioso que se dedicó a reflexionar detenidamente sobre la forma de gobierno que caracterizó a los colhuas, apuntó que esta manera de mando tenía como base cuatro dinastías en vez de una sola: una principal y tres inferiores. Bajo esta lógica, habrían existido entre los colhuas un señor principal y tres señores adjuntos.⁹ Esta misma forma de gobierno existía ya en Tula y lo sabemos gracias a un pasaje que quedó registrado en la *Leyenda de los soles*, en el cual se puede leer que antes de la caída de la capital tolteca, “se hizo rey el llamado Huemac; el segundo llamado Nequametl; el tercero Tlatlaczin; y el cuarto llamado Huitzilpopoca. Estos son los nombres de los cuatro que sucedieron a Topiltzin”

9 Existen múltiples referencias a los cuatro señores y señoríos de los colhuas en el Postclásico tardío. En la *Crónica mexicana*, por ejemplo, Tezozómoc (1997, 63) anotó en más de una ocasión que “los de Nauhteuctli, son Yztapalapa, Culhuacan, huitzilopochcas, Mexicançingo”. Menciones similares aparecen en las obras de fray Diego Durán (1995, 326) y fray Bernardino de Sahagún (2000, 833). También existe una representación pictográfica en el *Códice Azcatitlan* (1995, 88). En el marco del arribo de los mexicas a Colhuacan, se puede apreciar en la parte superior izquierda de dicha lámina a los cuatro señores de los colhuas: Chalchiuhtlatonac, Téllitl, Coxcoxtli y Acamapichtli.

(“Leyenda de los soles” 1975, 125). De acuerdo con Kirchhoff (1955, 190–91), estos cuatro personajes formaban el gobierno civil de Tula. Además, es posible establecer que esta forma de gobierno existió, al menos, desde los tiempos de Teotihuacan, ya que de acuerdo con el análisis matemático que realizaron Tom Froese, Carlos Gersherson y Linda Manzanilla en Teotihuacan, el gobierno de esta ciudad prehispánica estaba compuesto por cuatro gobernantes simultáneos (Froese et al. 2014). Estos datos apuntan en la dirección de que en Teotihuacan, después en Tula y posteriormente en Colhuacan, el gobierno estaba conformado por cuatro gobernantes de forma simultánea, los cuales pudieron haber pertenecido a estirpes distintas y sucederse los unos a los otros como el linaje principal en el gobierno.

Este sistema de sucesión y esta forma de gobierno son los que permiten explicar la distancia de 97 o 99 años que existió entre Ce Acatl y Huemac, la cual invita a suponer que, en efecto, existían en Tula varias dinastías distintas y, con ello, que los colhuas tuvieron que esperar su turno en la dinámica de sucesión. A partir de este análisis es posible establecer que Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl fue el primer *tlahtoani* del linaje de los colhuas y, además, el primero que se integró a la dinámica de sucesión en Tula, en donde ocupó el quinto lugar. Además, es posible señalar que el segundo señor de este mismo linaje fue Huemac, quien ocupó la décima posición como señor de los toltecas. Sobre esta base, este artículo se coloca del lado de aquellos autores que sostienen que Ce Acatl no fue ni contemporáneo de Huemac ni el último *tlahtoani* tolteca. Sin embargo, a diferencia de la propuesta de Jiménez Moreno, en este trabajo se sostiene que Ce Acatl no fue uno de los primeros *tlahtoque* en Tula, sino que fue, de hecho, el quinto de diez, es decir, que se ubicó en medio de la lista de señores toltecas.

Con relación a la propuesta de Kirchhoff, en el sentido de que Ce Acatl fue el último *tlahtoani* tolteca y contemporáneo de Huemac, es posible argumentar que esta propuesta se basó en dos interpretaciones erróneas. La primera de ellas fue considerar a Huemac como el sucesor inmediato de Ce Acatl, ya que, como se señaló anteriormente, esto sólo es válido en los anales de los colhuas, pero con casi cien años de distancia y con otros cuatro *tlahtoque* de por medio. La segunda mala interpretación puede estar relacionada con la confusión entre el personaje histórico Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl y el dios Quetzalcoatl.

Como es bien sabido, en el mundo mesoamericano los dirigentes podían jugar un doble rol, uno que podríamos denominar “civil” y otro religioso, en el que los dirigentes o sacerdotes eran considerados como imágenes de una deidad. En el caso particular de Ce Acatl, Nicholson (2001, 260) propuso que, además de la introducción de rituales de autosacrificio, Topiltzin fue un innovador religioso que profundizó el culto al antiguo dios simbolizado por la serpiente emplumada, cuyo nombre adoptó como título. En esta lógica, y en el entendido de que Huemac era del linaje de Topiltzin, el último *tlahtoani* de Tula jugó el doble rol de gobernante civil y ministro de culto de su deidad patrona, Quetzalcoatl. Esto queda patente en un pasaje que figura en los *Anales de Cuauhtitlan*, en el que se señala que después de que se asentó Huemac:

fue a traer de Xicococ a un *tlenamacac* (sacerdote, vendedor de fuego, sahumador) de nombre Quauhtli. El cual se sentó luego en la estera y silla de Quetzalcoatl (a regir y gobernar): por tanto, vino a ser imagen y semejanza de Quetzalcoatl y guardián de los dioses en Tula. Le substituyó Huemac, que era ministro de Quetzalcoatl, del que fueron entonces a burlarse las diablasas y él tuvo parte con ellas... (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 12)

En este mismo sentido, fray Bernardino de Sahagún dejó asentado en las líneas que dedicó a los toltecas que la deidad tutelar de éstos tenía un ministro que llevaba el mismo nombre: “Adoraban a un solo señor que tenían por dios, el cual le llamaban Quetzalcoatl, cuyo sacerdote tenía el mismo nombre que también le llamaban Quetzalcoatl [...]” (Sahagún 2000, 654). A partir de estos datos se puede sostener que Ce Acatl no figuró en la caída de Tula y que las referencias que existen sobre Quetzalcoatl en ese episodio catastrófico se refieren a la imagen de la deidad que habría adoptado Huemac, no a Ce Acatl.¹⁰

10 En la misma *Historia general de las cosas de Nueva España*, en el libro III, se trata sobre la forma en la que se acabó la fortuna de Quetzalcoatl debido a los embustes de tres nigromantes: Huitzilopochtli, Titlacahuan y Tlacahuepan. De acuerdo con esta obra, en su primer embuste, el que provocó que Quetzalcoatl saliera de Tula con dirección a Tlapallan, Titlacahuan se “volvió como un viejo muy cano y baxo”. Sin embargo, cuando este manuscrito

CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo fue el de analizar la historia de Ce Acatl desde la perspectiva de la historia de los colhuas. A través de este análisis fue posible llegar a varias conclusiones sobre el papel de este personaje en el

trata sobre el segundo embuste de Titlacahuan, puntualiza que éste “se volvió y pareció como un indio forastero, que se llamaba *tohueyo*” y, además, señala que en este segundo embuste Huemac “era el señor de los toltecas en los temporal, porque el dicho Quetzalcoatl era como un sacerdote y no tenía hijos” (Sahagún 2000, 310–13). Por otro lado, como se hizo notar líneas arriba, la *Leyenda de los soles* (1975, 125) señala que Huemac y los tres señores que se asentaron con él fueron “los cuatro que sucedieron a Topiltzin”. Estas líneas coinciden con la información que se desprende de la *Relación de la genealogía* en el sentido de ubicar a Huemac como sucesor de Ce Acatl, por lo que se puede presumir que, al menos en este rubro, la *Leyenda de los soles* también se basó en los anales de los colhuas. En este mismo sentido apunta la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, pues esta fuente señala que Ce Acatl “fue el primer señor de Tollan” (“Historia de los mexicanos por sus pinturas” 2002, 43), lo cual coincide con la información que aparece en la *Relación de la genealogía*, ya que, como se recordará, en esta obra se puntualiza que Ce Acatl fue el primer *tlabtoani* de los colhuas en ser asentado como señor en Tula. Por su parte, en la *Histoire du Mechique* no existe una clara distinción entre Ce Acatl y Quetzalcoatl (“Histoire du Mechique” 2002, 161–65). Además, este manuscrito culmina su relato con la salida de Quetzalcoatl de Tula. Sin embargo, señala que Quetzalcoatl “estuvo 160 años como dios en aquel país [Tula]”, periodo de tiempo que es prácticamente el mismo a los 169 años que van de la muerte o salida de Tula de Ce Acatl (895), a la caída de la capital tolteca (1064). Por otro lado, en la *Historia tolteca-chichimeca* (1947, 68–70) es Huemac el que figura en la caída de Tula. El *Memorial breve...* de Chimalpáhin (1991, 13–15) presenta datos contradictorios, ya que, por un lado, señala que Huemac murió en el año de 1029 y fue sucedido por Acxítl Quetzalcohuatl, pero, por el otro, apunta que 22 años después, en el año 1051, Acxítl Quetzalcohuatl salió de Tula y que el mismo Huemac fue tras él, pero que como no pudo hallarlo, entró al Cincalco de Chapultepec. Al igual que en el caso del arribo de los chichimeca-colhuaque a la península de Iztapalapa, episodio en el que Chimalpáhin integró datos de la llegada de los colhuas a esta zona tras la caída de Tula, esta contradicción parece deberse a que el historiador chalca ubicó el periodo de gobierno de Ce Acatl y su salida de Tula en el contexto de la caída de esta ciudad, razón por la cual Huemac “muere” en 1029 y sale de Tula en busca de Ce Acatl en 1051. El indicio más significativo que apunta en esta dirección es que el año de 1029 es un 5-Casa, mismo que se corresponde con el de 873, año en el que de acuerdo con los *Anales de Cuauhtitlan* llegó Ce Acatl a Tula (“Anales de Cuauhtitlan” 1975, 7–8), mientras que el año de 1051 es un 1-Caña, que se corresponde con el de 895 en el que de acuerdo con los mismos *Anales de Cuauhtitlan* se dio la muerte o salida de Ce Acatl de Tula. La otra fuente que ubica a Topiltzin en el contexto de la caída de Tula es la *Historia de los señores toltecas* de Alva Ixtlilxóchitl (1975, 276). Sin embargo, este manuscrito, además de contener una sucesión de señores toltecas que no aparece en ninguna otra fuente y señalar que cada *tlabtoani* gobernó exactamente 52 años, apunta que el nombre de Topiltzin era Meconetzin y que su padre fue Tecpalcatzin.

desarrollo histórico de Colhuacan y Tula. En primer lugar, es posible señalar que los primeros ancestros de la nobleza colhua, los chichimeca-colhuaque, se asentaron alrededor del año 670 en Teocolhuacan, lugar que estaba ubicado en la ladera norte del Huixachtepetl, en el área donde aún hoy se encuentra el pueblo de Iztapalapa. Este grupo fue conquistado aproximadamente cien años después de su llegada por el otro pueblo que dio origen al linaje de los colhuas, los tolteca-chichimeca, grupo que se estableció prácticamente al mismo tiempo que los chichimeca-colhuaque, pero en el norte, en Tula. En segundo lugar, es posible establecer que, después de la conquista de Teocolhuacan, Mixcoatl/Totepeuh se convirtió en el primer *tlahtoani* tolteca de esa ciudad y que su hijo, Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl, fue el primer señor de un nuevo linaje, el de los colhuas. Después del asesinato de su padre, Ce Acatl lo vengó, recuperó el dominio sobre Teocolhuacan y con ello se alcanzaron las condiciones para el establecimiento de la primera triple alianza entre Tula, Teocolhuacan y Otumba. En tercer lugar, después del establecimiento de la *excan tlahtoloyan*, Ce Acatl se dirigió a Tulancingo y luego ingresó al sistema de sucesión tolteca al asentarse como señor en Tula, señorío que estaba gobernado por varias dinastías sucesivas, cada una de las cuales integrada por cuatro *tlahtoque* que gobernaban al mismo tiempo. Con ello, Ce Acatl se convirtió en el primer *tlahtoani* del linaje de los colhuas en gobernar en Tula, en donde no fue ni uno de los primeros ni el último, sino el quinto de diez, ocupando un lugar en medio de la línea de sucesión. Finalmente, a partir de este análisis se puede sostener que los colhuas adoptaron una forma de gobierno similar a la de Tula después de la caída de esta ciudad. Además, después del fin de los toltecas, a éstos se les conoció como colhuas debido a que el último *tlahtoani* en Tula, Huemac, fue de este linaje y a que los otros dos principales grupos que regían en Tula, los tolteca-chichimeca y los nonohualca-chichimeca, se establecieron a las afueras del Valle de Anahuac.

BIBLIOGRAFÍA

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando. 1975. "Historia de los señores toltecas". En *Obras históricas*, edición, estudio introductorio y un apéndice documental por

- Edmundo O’Gorman, tomo 1, 263–88. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Alvarado Tezozómoc, Hernando. 1997. *Crónica mexicana*. Madrid: Historia 16.
- “Anales de Cuauhtitlan”. 1975. En *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*, traducción del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez, prefacio de Miguel León-Portilla, 3–68. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Baños Ramos, Eneida. 1993. “Distribución de cerámicas prehispánicas en Tlatelolco-Tenochtitlan”. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 23: 220–49.
- Bierhorst, John. 1992. *History and Mythology of the Aztecs: The Codex Chimalpopoca*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Chavero, Alfredo. 1974. “Primera época. Historia antigua”. En *Compendio general de México a través de los siglos*, compilado por Vicente Riva Palacio, tomo 1. México: Editorial del Valle de México.
- Chimalpáhin Cuauhtlehuanitzin, Domingo. 1991. *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Codex Azcatitlan*. 1995. París: Bibliothèque Nationale de France, Société des Américanistes.
- Codex Chimalpáhin: Society and politics in Mexico Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Culhuacan, and other Nahua Altepetl in Central Mexico: the Nahuatl and Spanish Annals and Accounts Collected and Recorded by Don Domingo de San Anton Muñon Chimalpáhin Quauhtlehuanitzin*. 1997. Editado y traducido por Arthur J. O. Anderson y Susan Schroeder, v. 2, 63–81. Norman: University of Oklahoma Press.
- Davies, Nigel. 1977. *The Toltecs: Until the Fall of Tula*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Dubernard Chaveau, Juan. 1982. “¿Quetzalcoatl en Amatlán (Morelos)?”. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 15: 211–17.
- Durán, Diego. 1995. *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*. Editado por José Rubén Romero y Rosa Camelo. 2 vols. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

- Froese, Tom, Carlos Gershenson y Linda Rosa Manzanilla. 2014. "Can Government Be Self-Organized? A Mathematical Model of the Collective Social Organization of Ancient Teotihuacan, Central Mexico". *PLoS ONE*, 9 (10). doi:10.1371/journal.pone.0109966.
- Gamio, Manuel. 1921. *Álbum de colecciones arqueológicas*. México: Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Enografía.
- Garibay K., Ángel María. 2007. *Llave del náhuatl*. México: Porrúa.
- Graulich, Michel. 1998. *Quetzalcoatl y el espejismo de Tollan*. Ámberes: Instituut Voor Amerikanistiek V. Z. W.
- Herrera Meza, María del Carmen, Alfredo López Austin y Rodrigo Martínez Baracs. 2013. "El nombre náhuatl de la Triple Alianza". *Estudios de Cultura Náhuatl*, 46: 7–35.
- "Histoire du Mechique". 2002. En *Mitos e historias de los antiguos nahuas*, edición de Rafael Tena, 124–66. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- "Historia de los mexicanos por sus pinturas". 2002. En *Mitos e historias de los antiguos nahuas*, edición de Rafael Tena, 24–114. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Historia Tolteca-Chichimeca: Anales de Quauhtinchan*. 1947. México: Antigua Librería Robledo, de José Porrúa e Hijos.
- Jiménez Moreno, Wigberto, José Miranda y María Teresa Fernández. 1970. *Historia de México*. México: Editorial ECLALSA.
- Kirchhoff, Paul. 2002. "La cronología de la *Relación de la genealogía y linaje de los señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España*". *Escritos selectos: Estudios Mesoamericanistas*, editado por C. García, L. Manzanilla y J. Monjarás-Ruiz, vol. 1. *Aspectos Generales*, 381–84. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- . 1955. "Quetzalcoatl, Huemac y el fin de Tula". *Cuadernos Americanos*, LXXXIV (6): 163–96.
- "Leyenda de los soles". 1975. en *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*, traducción del náhuatl por Primo Feliciano Veláz-

- quez, prefacio de Miguel León-Portilla, 119–28. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- López Austin, Alfredo. 1973. *Hombre-dios: religión y política en el mundo náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas.
- . 2012. *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Mann, Michael. 1986. *The Sources of Social Power. A History of Power from the Beginning to A.D. 1760*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Molina, Alonso de. 2008. *Vocabulario en lengua castellana/mexicana, mexicana/castellana*. México: Porrúa.
- Muñoz Camargo, Diego. 2013. *Historia de Tlaxcala (Ms. 210 de la Biblioteca Nacional de París)*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Nicholson, Henry B. 2001. *Topiltzin Quetzalcoatl: The Once and Future Lord of the Toltecs*. Boulder: University Press of Colorado.
- Olivier, Guilhem. 2015. *Cacería, sacrificio y poder. Tras las huellas de Mixcoatl “Serpiente de Nube”*. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Prem, Hanns. 1999. “Los reyes de Tollan y Colhuacan”. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 30: 23–70.
- Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la Lengua Española*. <https://dle.rae.es/>
- “Relación de la genealogía”. 1891. En *Nueva colección de documentos para la historia de México*, editado por Joaquín García Icazbalceta, tomo 3, 263–81. México: Andrade y Morales.
- Reyes Morales, Erik Damián y José Rubén Romero Galván. 2019. “Aztlán, Teocolhuacan, el inicio de una migración y el fin de una triple alianza. Tiempos y lugares”. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 57: 81–108.

- Sahagún, Bernardino de. 2000. *Historia general de las cosas de Nueva España*, estudio introductorio, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. 3 t. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial Mexicana.
- Sanders, William T., Jeffrey R. Parsons y Robert S. Santley. 1979. *The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. Nueva York: Academic Press.
- Séjourné, Laurette. 1970. *Arqueología e historia del valle de México. Volume 1, Culhuacán*. México: Siglo XXI Editores.
- Wimmer, Alexis. 2020. *Dictionnaire de la langue nahuatl classique*. <http://sites.estvideo.net/malinal/>